

“Ella también hizo historia”. Una propuesta didáctica con alumnado de Primaria a través de la exposición “Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara”¹

María de la Hoz Bermejo Martínez

Universidad de Alcalá, Grupo LEA-SIECE

Resumen: La exposición “Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara” trató de llamar la atención de la ciudadanía sobre la desigual presencia de hombres y mujeres en los espacios públicos, tomando como ejemplo el callejero de nuestra ciudad, al tiempo que se visibilizaban las historias de aquellas mujeres que sí han sido reconocidas con una vía en ella. Para cumplir estos objetivos, creamos una oferta de visitas guiadas que, en el caso del alumnado de Educación Primaria, consistía en una gymkhana teatralizada con la que aproximarse de una forma lúdica y pedagógica a la vida y obra de algunas de estas mujeres. La condesa de la Vega del Pozo, figura por todos/as conocida en Guadalajara, hacía de maestra de ceremonias. A través de pistas, juegos y lecturas, los alumnos/as conocían también a la congresista Clara Campoamor, la científica Elisa Soriano Fisher o la artista María Blanchard, entre otras. Así, los alumnos/as conocían a las mujeres que tienen una calle en Guadalajara y entendían la necesidad de que, en el futuro, hubiera más calles con nombre de mujer, puesto que todas ellas también “hicieron y hacen historia”, lema o hilo conductor de esta actividad didáctica.

Palabras clave: Educación Primaria, gymkhana, callejero, mujeres, Guadalajara.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Vox populi. Espacios, prácticas y estrategias de visibilidad de las escrituras del margen en las épocas Moderna y Contemporánea* (PID2019-107881GB-I00AEI/10.13039/501100011033), del que son investigadores responsables Antonio Castillo Gómez y Verónica Sierra Blas, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y la Agencia Estatal de Investigación del Gobierno de España.

En noviembre de 2019 inauguramos en el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara la exposición “Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara”. Esta muestra pretendía llamar la atención de la ciudadanía guadalajareña sobre cómo los callejeros de nuestras ciudades constituyen un reflejo del desigual tratamiento que los gestores de la memoria han dado a hombres y mujeres, siendo la presencia de estas en las placas que dan nombre a nuestras calles claramente marginal. Esta propuesta se mostraba como una forma diferente de dar a conocer la Historia de Guadalajara, invitando a sus visitantes, por un lado, a leer críticamente su callejero y reflexionar acerca de las desigualdades de género que este presenta, al tiempo que aprovechábamos la ocasión para visibilizar las historias de aquellas mujeres que sí han sido reconocidas con una vía en nuestra ciudad.

Todos los textos visibles a los ojos del que pasea por una ciudad, ya sean rótulos comerciales, carteles reivindicativos, anuncios publicitarios, grafitis o, por ejemplo, las placas de las calles, son escritos que, con independencia de sus diferentes formatos, soportes, objetivos y destinatarios, nos aportan una valiosa información sobre la sociedad que las produce y lee o, que simplemente, los escucha leer de boca de otros/as.² Definidas en la década de 1980 por el paleógrafo italiano Armando Petrucci,³ las llamadas escrituras expuestas son un libro abierto que nos permite leer, de una forma diferente, pero igualmente significativa y llena de valor, la historia de nuestras ciudades y de quienes las construyen y las habitan, pues a través de ellas podemos conocer su devenir histórico, político, económico, social o cultural a lo largo del tiempo.

Los callejeros son una de las principales expresiones de las escrituras expuestas contemporáneas, nacidas al calor del crecimiento urbanístico del siglo XIX. Hasta entonces, las vías y los diferentes espacios de las ciudades tenían nombres transmitidos oralmente, sobre todo relacionados con topónimos o con espacios de especial relevancia para esa comunidad. Pero no fue hasta 1858 cuando una Real Orden abrió paso al nacimiento de los nombres oficiales de las calles y, con ello, de sus placas. A partir de ese momento, todas las ciudades van a tener que poner obligatoriamente una placa en algún lugar visible con el nombre correspondiente.

² Béatrice FRAENKEL, “Les écritures exposées”, *Linx*, (1994), pp. 102-103; y Antonio CASTILLO GÓMEZ: *Leer y oír leer. Ensayos sobre la lectura en los siglos de Oro*, Madrid, Iberoamericana, 2016, pp. 121-123.

³ Armando PETRUCCI: *La escritura. Ideología y representación*, Buenos Aires, Ampersand, 2013, p. 25.

Y, desde entonces, los callejeros ya no van a servir únicamente para orientarse, el que sería su fin primigenio, sino que se van a convertir además en una herramienta al servicio de los poderes políticos, que van a utilizar para cuantificar a la población y así administrar mejor los recursos municipales, pero también, para construir una memoria de la ciudad mediante el reconocimiento público de algunos/as de sus habitantes al dedicarles calles por muy distintos motivos: su linaje e importancia, sus cargos políticos, su función benefactora, haber destacado en el ámbito religioso o cultural, son solo algunos ejemplos. Y es precisamente en esta función de reconocimiento público que el callejero cumple donde las mujeres han sido y son olvidadas histórica y públicamente.

En Guadalajara, solo 67 de sus calles, el 10,30% de todas las que portan nombres propios, llevan el nombre de una mujer. Sin embargo, este escaso porcentaje de representación femenina en los rótulos de las vías de nuestras ciudades no es exclusivo de Guadalajara, sino que se trata de una realidad desgraciadamente muy presente en el conjunto de nuestra geografía.⁴ Pero el problema va más allá, pues si nos detenemos en las protagonistas de estas calles, los modelos de feminidad en él presentes no nos deben ser indiferentes. De esas 67 calles, el 40% lleva el nombre de vírgenes, santas, religiosas y nobles, es decir, mujeres que representan el modelo de feminidad convencional heteropatriarcal y católico o, en su defecto, de aquellas cuyo mérito procedía del hecho de haber nacido en el seno de una determinada familia. Frente a ellas, el 60% restante reconoce a mujeres que lucharon precisamente contra ese modelo de sociedad que las oprimía y las relegaba exclusivamente a ser madres, esposas y amas de casa.

Pero el espacio que ocupan unas y otras calles con nombre de mujer también es importante. Ese 40% de vírgenes, santas, religiosas y nobles se encuentran, en su mayoría, en la ciudad desde hace décadas, algunas incluso desde el siglo XIX, y ocupan espacios en el centro urbano, muy visibles y presentes en el imaginario de los/as ciudadanos, que

⁴ Para un conocimiento más profundo del callejero de Guadalajara y las políticas de la memoria en él realizadas, remito a: María de la Hoz BERMEJO MARTÍNEZ: “Políticas de la memoria en el callejero de Guadalajara. Una lectura histórica, democrática y feminista de las calles de nuestra ciudad”, en Alba NUEDA LOZANO, Ainhoa CAMPOS POSADA (coords.): *Memoria democrática en Castilla-La Mancha: Una historia en construcción*, Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, Serie Memoria Democrática de Castilla-La Mancha, 2023, pp. 93-111. Para más información sobre las protagonistas femeninas del callejero de Guadalajara, puede consultarse: María de la Hoz BERMEJO MARTÍNEZ: “La (re) conquista del espacio público: las pioneras en el callejero urbano de Guadalajara”, en Ana MARTÍNEZ RUS y Rubén PALLOL TRIGUEROS (eds.): *Pioneras en la España contemporánea. La lucha de las mujeres por su emancipación*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2022, pp. 379-403.

las conocen y referencian en su ubicación diaria por la ciudad. Esas “otras” mujeres que representan el 60% del callejero guadalajareño con nombre femenino, se han incorporado al trazado urbano fundamentalmente en las últimas décadas, especialmente al hilo de la expansión urbanística, y están mayoritariamente situadas en zonas periféricas, por tanto, mucho menos visibles y todavía escasamente conocidas por sus viandantes.

Son las historias de vida, precisamente, de estas segundas las que queríamos rescatar con las propuestas didácticas de la exposición “Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara”, una muestra que da voz a todas ellas, al tiempo que les pone rostro gracias a las acuarelas de la artista local Marta Águeda Carlero.⁵ Ellas son mujeres que se negaron a cumplir su destino y que, por el contrario, decidieron ser las primeras políticas, escritoras, maestras, periodistas, médicas, científicas, actrices, pintoras o deportistas de nuestro país, y de las que, aunque en los últimos años se han empezado a recuperar sus voces también en las aulas, todavía es necesario reivindicarlas y ponerlas como ejemplos de vida, especialmente para las nuevas generaciones.

Y es que, aunque este reconocimiento público, por el que el Ayuntamiento de una ciudad decide poner tu nombre a una de sus calles, busca lógicamente reconocer la importante labor desempeñada por todas ellas, las placas en Guadalajara carecen de cualquier dato biográfico sobre las mismas que nos pueda ayudar a comprender el porqué de ese reconocimiento, por lo que resultaba necesario cubrir ese vacío recuperando de algún modo sus voces. Bajo esta necesidad nació en noviembre de 2019 la exposición “Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara”, que pretendió ser un merecido homenaje a todas ellas, al tiempo que una oportunidad para difundir entre los/as más jóvenes el discurso democrático e igualitario que estas pioneras defendieron con sus propias vidas.

La propuesta didáctica “Ella también hizo historia”

Desde el primer momento en el que empezamos a trabajar con el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara para elaborar la muestra, todo el equipo de trabajo, conformado por Rafael de Lucas Vega y María Cedenilla Paredes de parte del archivo; y Verónica

⁵ Sobre la exposición, puede consultarse en línea el catálogo de la muestra: María de la Hoz BERMEJO MARTÍNEZ y Verónica SIERRA BLAS: *Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara*, Guadalajara, Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, 2019, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=788715>.

Sierra Blas y María de la Hoz Bermejo Martínez, desde el Grupo LEA-SIECE de la Universidad de Alcalá; tuvimos claro que debíamos aprovechar la ocasión que se nos brindaba para acercar este discurso a las nuevas generaciones. De nada serviría reivindicar el papel que esas mujeres jugaron en los siglos XIX y XX por la lucha en pro de la igualdad de género, si ahora no pensábamos en quienes verdaderamente tendrían que seguir defendiendo estos derechos en el día a día en la calle pues, aunque nos parezcan que son derechos ya plenamente adquiridos y consolidados, no debemos olvidar que siempre pueden estar, y frecuentemente lo están, en peligro.

Por ello, y para cumplir con el objetivo marcado de visibilizar la desigualdad de género que muestran los callejeros de nuestras ciudades, así como para sacar del olvido las historias y los rostros de algunas de las protagonistas del callejero de Guadalajara, elaboramos una propuesta de visitas guiadas y actividades didácticas para alumnado de Educación Primaria y de Educación Secundaria y Bachillerato que elevamos a los colegios e institutos de la ciudad y de toda la provincia, así como a todas aquellas personas y/o asociaciones que estuvieran interesadas en descubrir esta historia de primera mano.⁶

El objetivo estaba claro: acercar este mensaje a favor de la igualdad también a los/as más jóvenes, al tiempo que pudieran conocer la vida de mujeres fundamentales de la Historia de España de finales del siglo XIX y principios del XX que, por desgracia y en su inmensa mayoría, todavía hoy no aparecen en sus libros de texto. Una vez inaugurada la exposición el 26 de noviembre de 2019 en el marco de las XIV Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos, tituladas “Mujeres, espacios y tiempos”, comenzamos las visitas a principios del año siguiente. Entre enero y marzo de 2020, más de 1500 alumnos/as de colegios e institutos de Guadalajara, pero también de otras localidades de la provincia como El Pozo, Azuqueca de Henares, Alovera, Yunqueira de Henares o Brihuega, visitaron la exposición y participaron en las actividades didácticas que creamos para la ocasión.

⁶ Puesto que aquí nos vamos a detener exclusivamente en la propuesta didáctica ofrecida a los alumnos/as de Educación Primaria, “Ella también hizo historia”; para más información sobre el resto de visitas guiadas a alumnado de Secundaria y otras asociaciones o grupos, puede consultarse el siguiente artículo: María de la Hoz BERMEJO MARTÍNEZ: “Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara”, en Rafael de LUCAS VEGAS, María CEDENILLA PAREDES y Verónica SIERRA BLAS (dirs.): *Mujeres: espacios y tiempos*, Guadalajara, Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, 2022, pp. 1109-1130.

Para los más pequeños/as, compusimos una propuesta titulada “Ella también hizo historia”, concebida como una visita teatralizada mediante la cual el alumnado de Educación Primaria pudiera aproximarse de una forma lúdica y pedagógica a la vida y obra de algunas de estas mujeres que dan nombre a las vías de la ciudad. En ella, La condesa de la Vega del Pozo, figura por todos/as conocida en la ciudad, hacía de maestra de ceremonias. A través de pistas, juegos y lecturas, los alumnos/as conocían también la historia de la congresista Clara Campoamor, de la científica Elisa Soriano Fisher y de la artista María Blanchard, igualmente allí presentes al ser interpretadas por diferentes colaboradoras-actrices que tuvieron a bien unirse desinteresadamente, pero llenas de entusiasmo, a este proyecto, y a quienes estamos profundamente agradecidas. Así, los alumnos/as conocían de “primera mano” a mujeres que tienen una calle en Guadalajara y entendían la necesidad de que, en el futuro, hubiera más calles con nombre de mujer, puesto que todas ellas también “hicieron y hacen historia”, lema o hilo conductor de esta actividad didáctica.

Pero veamos paso a paso en qué consistía esta iniciativa. A su llegada al Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, la Condesa de la Vega del Pozo, interpretada por María de la Hoz Bermejo Martínez, era la encargada de recibir a los niños y niñas y de guiarles a lo largo de la visita. Con una calle en el centro de la ciudad desde la década de 1940, María Diega Desmaisières (1852-1916) es una célebre noble y benefactora de la ciudad, más conocida como la Condesa de la Vega del Pozo, a cuyo mecenazgo debemos hoy dos de los edificios más emblemáticos de la ciudad. Por un lado, el Colegio Niña María-Adoratrices, y, más especialmente, el panteón familiar, símbolo por excelencia de Guadalajara, junto al Palacio de los Duques del Infantado.

Tras presentarse brevemente, pues en el momento en el que mencionaba su panteón ya todos/as sabían de quién se trataba, la Condesa les cuenta que ha regresado a Guadalajara después de muchos años y se muestra sorprendida por lo mucho que ha cambiado la ciudad, que ahora es mucho más grande y ya no parece la misma en la que ella vivió hacia el siglo XIX. Les explica que tiene que cumplir con un encargo: ponerle nombre a algunas calles nuevas que se van a dedicar para homenajear a mujeres que hayan conseguido ser pioneras en sus profesiones y hayan abierto el camino a otras muchas para que también puedan conseguir sus sueños. Y para encontrar los nombres de esas mujeres pide ayuda a los niños y niñas, quienes serán sus aliados a la hora de resolver el misterio. Divididos en los tres equipos que jugarán en la gymkhana teatralizada, la Condesa les

entrega a cada uno y de parte del Ayuntamiento tres placas sin rotular para que, al final del juego, hayan logrado encontrar a tres mujeres cuyos nombres puedan ir en ellas.

Las tres actrices que representan a Clara Campoamor, Elisa Soriano Fischer y María Blanchard estarán repartidas por el hall del archivo, cada una situada en una mesa acompañada de un *atrezzo* que permita trasladar a los más pequeños/as al tiempo y profesión que cada una de ellas ejercieron, quienes además deberán portar una vestimenta que las identifique fácilmente. Entre las vitrinas del archivo estará sentada Elisa Soriano Fisher, interpretada por Lucía García Santolaya, con una bata y un fonendo frente a una mesa en la que habrá diferentes objetos que permitan a los niños identificarla como una científica, como un microscopio, probetas, un electrocardiograma o unas mascarillas.

En el siguiente espacio nos encontramos con Clara Campoamor, interpretada por Elena Fernández Gómez, Alex Macsutovici, Cristina Callejo o Marta Águeda Carlero a lo largo de los meses en los que desarrollamos estas visitas guiadas. Vestida de abogada con una toga y un birrete, en su mesa habrá una urna de votos rodeada de material reivindicativo para reclamar el voto de las mujeres, como una gran pancarta de tela y muchas octavillas impresas en papel repartidas por todo el suelo.

Finalmente, en el tercer espacio se encontrará la artista María Blanchard, a la que encarnaron indistintamente Marta Águeda Carlero, Sara Arias Ortega, Beatriz Sánchez y Cristina Callejo. Vestida con un claro estilo de los años 1920, con una boina, labios rojos, pantalones bombachos y camisa ancha y colorida, la actriz estará sentada sobre un taburete pintando un lienzo con óleos.



Imagen 1. Fotografía de una de las visitas guiadas “Ella también hizo historia”.

Una vez presentados los objetivos del juego, la Condesa dará a cada uno de los tres grupos un pequeño monedero al estilo *belle époque* que contendrá la primera pista para llegar hasta una de las tres actrices mencionadas, explicándoles previamente que todas ellas son buenas amigas suyas y que, al igual que ella, tienen una calle con su nombre en la ciudad, así que podrán ayudarles a encontrar a otras candidatas para tal reconocimiento público:

Pista 1. “Yo fui una de las primeras mujeres que fue diputada en el Congreso”, les remitirá hasta la abogada Clara Campoamor.

Pista 2. “Yo fui una de las primeras mujeres que estudió Oftalmología”, es decir, la científica Elisa Soriano Fisher.

Pista 3. “Yo fui una de las primeras mujeres que perteneció al movimiento artístico cubista”, por lo que sin duda buscarán a la artista María Blanchard.

Cada grupo deberá encontrar a la actriz correspondiente y esta les dirá cuál es su nombre. Después de contarles quién es y por qué tiene una calle en Guadalajara, deberá entregarles la siguiente pista: una carta escrita en primera persona por una mujer a la que todavía no conocen y donde se les hablará de un importante objeto que ahora tendrán que buscar por el archivo:

Pista 1. En un carrito lleno de libros habrá un ejemplar del *Diccionario* de María Moliner.

Pista 2. En el interior de una bolsa de deporte encontrarán una raqueta y varias pelotas de tenis, lo que nos servirá para hablarles de la tenista Lili Álvarez.

Pista 3. Tapada tras una tela, encontrarán una radio antigua, como las que había cuando Josefina Carabias trabajaba como periodista y locutora de radio.

En cada objeto, es decir, en el diccionario, en la raqueta o en la radio, los niños/as encontrarán un círculo amarillo que, en una de sus caras, tiene un número marcado que les indicará el respectivo retrato de la exposición “Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara” en el que descubrirán el nombre que tienen que poner en la primera de sus placas vacías: María Moliner, Lili Álvarez y Josefina Carabias.

Una vez descubierta el nombre de la mujer de la primera placa que cada grupo tiene, al otro lado del círculo amarillo encontrarán la siguiente pista siguiendo el formato inicial de “Fue la primera mujer que...”, lo que les llevará hasta la siguiente actriz al identificarla fácilmente por el *atrezzo* de científica, abogada o artista.

Una vez aquí, en esta segunda etapa del juego se repite el formato. La actriz con la que cada grupo esté, es decir, la científica Elisa Soriano Fischer, la abogada Clara Campoamor o la artista María Blanchard, les dirá cuál es su nombre, quién es y por qué tiene una calle en Guadalajara, y en este caso les entregará un periódico donde los alumnos/as encontrarán una noticia de prensa relacionada con la siguiente mujer que deberán encontrar por el objeto que en el artículo se menciona:

Pista 1. En una cesta, hay un capote de la torera Juanita Cruz.

Pista 2. Tras una maceta, hay escondido un fajo de boletos de lotería de la vendedora guadalajareña Hermenegilda Portillo, más conocida en la ciudad simplemente como Gilda.

Pista 3. Tapada con cajas de cartón, encontrarán una pizarra que les llevará a descubrir a la maestra alcarreña Isabel Muñoz Caravaca.

De nuevo, en cada uno de estos objetos habrá un círculo amarillo que les indicará, por un lado, el número de la cartela de la acuarela de la exposición donde podrán descubrir el nombre y rostro de la segunda mujer; y, por el otro lado, les dará la siguiente pista siguiendo el formato de “Fue la primera mujer que...” para que puedan ir a visitar a la última de las actrices en su mesa de científica, abogada o artista, respectivamente.

Elisa Soriano Fischer, Clara Campoamor o María Blanchard contarán a su grupo correspondiente, y por última vez, cuál es su nombre, quién es y por qué tiene una calle en Guadalajara. Será entonces cuando les entregue la siguiente pista: una llamada de teléfono. De pronto, la actriz recibirá una llamada de teléfono y pondrá el altavoz para que todos/as puedan escuchar a una amiga suya, la tercera y última mujer que cada grupo deberá identificar, quien les invitará a buscar el último objeto:

Pista 1. Tapada con una tela, habrá una máquina de escribir que nos permitirá hablarles de la escritora Emilia Pardo Bazán.

Pista 2. Dentro de una maleta vieja encontrarán la cartera ministerial de la congresista Federica Montseny.

Pista 3. Dentro de un cabezudo habrá una máscara de la actriz Margarita Xirgu.

Siguiendo la misma dinámica de siempre, en cada uno de estos objetos habrá un último círculo amarillo que les indicará el número de la cartela de la acuarela donde podrán descubrir el nombre de la tercera y última mujer; mientras que por el otro lado

encontrarán una llamada para que vayan junto a la Condesa para entregarle las placas de las calles con los nombres de las nueve mujeres, tres por cada grupo, que han descubierto y poder dárselo en su nombre al Ayuntamiento.

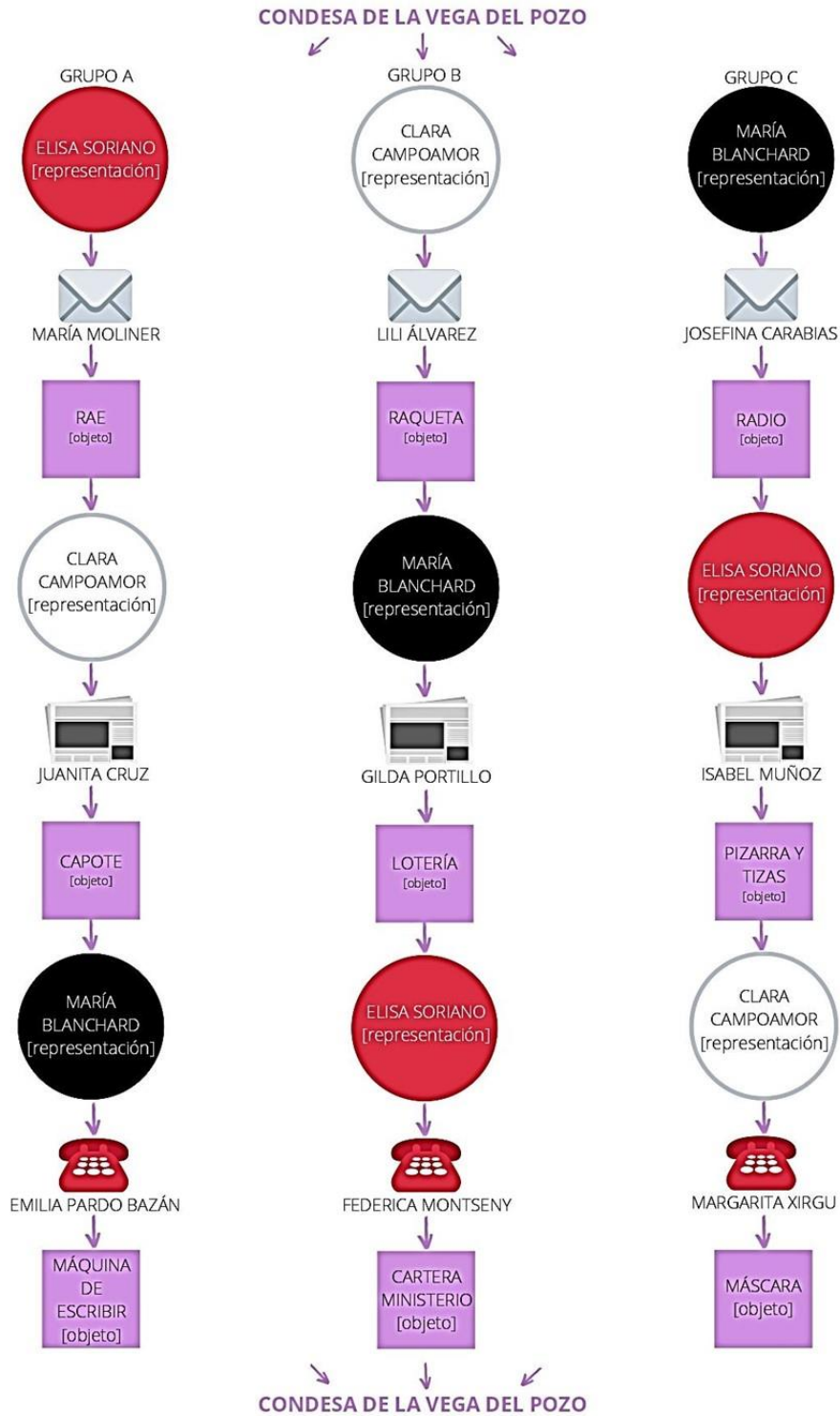


Tabla 1. Esquema de la gymkhana teatralizada “Ella también hizo historia”.

Una vez terminada la gymkhana, María Blanchard invitará a los chicos y chicas a conocer su taller de pintura, donde cada día proyectará para los/as alumnos/as un autorretrato distinto elaborado por una pintora de los distintos movimientos vanguardistas del siglo XX y procedentes de toda la geografía mundial, como la inglesa Marion Elizabeth Adams, la argentina Eileen Agar, la ucraniana Sonia Delaunay, la rusa Natalia Goncharova, la sueca Greta Knutson, la estadounidense Lois Mailou Jones, la alemana Gabriele Münter, la francesa Alice Rahon o la española Remedios Varó.

Ya en el aula, se les proyectará el cuadro de una de estas artistas de las vanguardias y tras contarles brevemente quién fue y lo que representa su cuadro, los niños/as harán su propia interpretación en un dibujo. Cada uno con un mensaje y estilo único y personal, recopilamos más de 500 dibujos, con los que convocamos el concurso de dibujo infantil “Ella también hizo historia” para galardonar a los 8 mejores: tres premiados/as para la primera categoría dirigida al alumnado de 2º y 3º de Educación Primaria, tres para la segunda categoría de 4º, 5º y 6º de Educación Primaria y dos accésits. Con todos estos dibujos, la artista local Sara Arias Ortega, alias “Pimpilipausa”, elaboró un mural dedicado a las víctimas de la violencia de género.



Imagen 2. Mural elaborado por la artista local “Pimpilipausa” inspirado en los dibujos presentados al concurso infantil “Ella también hizo historia”.

Algunas reflexiones sobre la educación en igualdad

Los callejeros han cumplido y cumplen una función de memoria pública en la que históricamente las mujeres han quedado en el olvido pues, como sucedía en otros muchos espacios y funciones, se encontraban subordinadas a los hombres y a lo privado y, por

ello, el reconocimiento público ejercido a través de la placa de una calle pocas veces ha recaído sobre una mujer y, en caso de haberlo hecho, en su mayoría ha sido en honor a aquellas que han representado el modelo de feminidad convencional en el que, siglo tras siglo, fue educado “el otro sexo”. Desde que las calles tienen nombre y hasta que en ellas pudimos descubrir un modelo de feminidad diferente tuvimos que esperar a que pasaran siglos de transformación de una sociedad históricamente heteropatriarcal.

El callejero, en cada uno de sus momentos históricos, es un reflejo de la sociedad que lo ha concebido, creado, modificado y que, además, transita por él. En él podemos descubrir los diferentes modelos de feminidad que ha habido en cada periodo de la historia y, en Guadalajara, se observan dos claramente diferentes: la mujer protagonista del centro urbano, ubicada en el callejero desde hace décadas y muy visible a la ciudadanía, cumple a la perfección los estereotipos de género tradicionales; por el contrario, la mujer protagonista de las afueras de la ciudad lleva en el callejero pocos años y, aunque mucho menos visible, está ahí para recordarnos al conjunto de la ciudadanía la lucha por los derechos de las mujeres y las dificultades y los esfuerzos que tuvieron que sufrir para poder cumplir sus sueños de ser quienes querían ser.

Gracias a su lucha, hoy reconocida con una calle en Guadalajara, hay menos piedras en el camino, y la exposición “Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara” trató de ser un sentido homenaje a todas ellas, al tiempo que una contribución a todo lo que aún hoy falta por conseguir para alcanzar esa ansiada y justa igualdad. Y es que, aunque pensemos que tenemos asegurados los derechos conquistados por todas esas mujeres y que lucharon para ellas y para quienes veníamos detrás, lo cierto es que la educación en igualdad es un camino sin fin, que nunca podemos pensar que esta concluido. Por ello, esta muestra no habría cumplido con sus objetivos democratizadores sin las actividades de divulgación que elaboramos entorno a ella, tanto para la ciudadanía guadalajareña en general, como especialmente para los/as más jóvenes.

La visita guiada teatralizada “Ella también hizo historia” fue una manera divertida, cercana, pero también, y sobre todo, educativa, para acercar a las nuevas generaciones a un grupo de mujeres que hoy soy un referente para el ejercicio de profesiones en las que, hasta que ellas lo hicieron, era impensable no encontrar exclusivamente a un hombre; pero, ante todo, fue una forma de acercar a los/as más jóvenes los valores que todas ellas defendieron con sus vidas y que hoy, más que nunca, debemos abanderar como nuestros.